

# REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL VDA. DE QUIROS, DIRECTORA

SAN JOSE, COSTA RICA, América Central



Ilmo. y Revmo. Mons. Agustín Blessing  
Vicario Apostólico de Limón

El apostolado de Monseñor Blessing bien puede resumirse en este lema: Fe intrépida!

La Fe es para el alma lo que el Sol para la tierra; luz, calor, vida, fecundidad.

La Fe, engendrando la confianza, hace que nos abandonemos en manos de Dios como se abandona el niño en el regazo de la madre.

Fecundado por la Fe brotó en el jardín espiritual de Santa Teresita del Niño Jesús uno de sus más lindos y bellos pensamientos: "**Jamás**—leemos en su autobiografía—**se llega a confiar demasiado en Dios de quien se obtiene todo cuanto de Él se espera**".

ELADIO PRADO.

# El mejor dinero es el que se da para la Buena Prensa

La verdad, anhelo del individuo, destello del mismo Dios en el alma humana, es el único fundamento de felicidad social.

Sus agentes, para comunicarla y propagarla, la escuela, la predicación y el libro están sujetos a limitaciones que estrechan y circunscriben su acción.

Pero hay, uno nuevo, sin limitaciones para universalizar sus benéficos efectos, y por esto, constituido en poder invencible, viene a ser su agente más eficaz, a cuya avasalladora influencia nadie puede resistir y que todos quieren conquistar: la prensa.

«El poder de la prensa—dice el Padre Félix— es sin disputa el poder mayor de los tiempos modernos, es el poder de multiplicar indefinidamente todas las manifestaciones del pensamiento, es el poder de universalizar, de perpetuar y de precipitar con el movimiento de las ideas, el movimiento de las pasiones y, con éstas, el movimiento de todas las cosas».

Así lo han comprendido nuestros enemigos que no desmayan un instante para conquistar este poder, mientras nosotros, los católicos, a la vera del camino, sin intentar un esfuerzo siquiera, contemplamos el progreso del adversario.

Vivamos en la presente y démonos cuenta que la mejor obra es la buena prensa; que el dinero mejor empleado es el que se da para la buena prensa.

La prensa no es solamente una fuerza sino que es la pasión de las multitudes que ávidas de leer encuentran un sinnúmero de periodicos malos, que invariablemente para todo lo santo y todo lo bueno tienen una sola táctica y una sola consigna: el silencio y el aforismo volteriano: «calumniad, calumniad que algo queda».

Para contrarrestar el influjo pernicioso de la mala prensa no hay más que el influjo benéfico de la buena prensa. Así lo dice el Papa y muchos prelados lo practican en sus diócesis.

---

## Diez consejos a los novios

Por STEVENS

I.—No cedas ante una lágrima, porque luego tendrás que ceder ante una orden.

II.—No acostumbres a tu novia a regalos. Que te quiera por ti y no por interés.

III.—Discute con ella sin acalorarte, porque si te exaltas y dices una palabra fuera de lugar, después tendrás que pedir disculpa.

Y el que se disculpa está vencido.

IV.—No beses a tu novia. Todo lo más, en la mano. Que sepa ella que concedes importancia a eso, que puede ser principio de tu debilidad.

V.—No vayas a menudo a ver a tu novia. Un hartazgo de visitas puede traer como consecuencia el aburrimiento. Y cuando éste empieza comienzan a surgir los defectos.

VI.—No prometas: «Yo seré un marido modelo». Ningún hombre es capaz de serlo, y si faltas a tu promesa pasarás por mal caballero.

VII.—No pienses que el teléfono de casa de tu novia es de uso exclusivo tuyo, y no entables largas charlas telefónicas. Estas son las más mentidas porque no se ve la expresión de los rostros.

VIII.—No comprometas a tu novia delante de la gente con demostraciones demasiado

afectuosas. La malicia y la sospecha van muy lejos y no podrás detenerlas aunque quieras, porque el final de su viaje es la calumnia.

IX.—Enseña a tu novia, que ha de ser tu futura esposa, a desligarse un poco de las tonterías sentimentales y a considerar la prosa de la vida.

X.—Permanece siempre el mismo, y si tomas una resolución cúmplela. La firmeza de carácter es una de las cosas que, aunque les moleste, más admiran las mujeres.

---

## Tres maneras de dar limosnas

Se tira, se pone y se siembra.

Hay quien tira limosnas a los pobres como se tira a un perro un hueso para que se entretenga y no moleste.

Hay quien pone la limosna en la mano del pobre, como se pone un cuadro en la pared, a la vista de todos para que luzca.

Hay por último quien siembra la limosna, como quien siembra un granito de trigo en tierra fértil que ha de dar cien granos por uno.

¿Quieres tú, lector, ser sembrador de limosna?

DIRECTORA:

Sara Casal Vda. de Quirós

Apartado 1239

Teléfono 3707

OFICINA: 125 varas al Este  
del Seminario,  
Calle de La Soledad

## REVISTA COSTARRICENSE

Publicación Semanal para el Hogar

Con la aprobación de la  
Autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, 24 de Setiembre de 1933

Suscripción mensual

— de —

cuatro números:

C 1<sup>00</sup>

## Celebración de Nuestra Independencia Nacional

**L**A víspera hubo baile en el Club Unión; nos cuentan que hubo derroche de lujo nunca igualado, efecto de la crisis. Los cañonazos del amanecer del 15 de Setiembre nos parecieron tristes, sin fuerza, como llorando a muerto, quién sabe si serán presagio de la muerte moral de nuestra patria!

Los edificios públicos adornados con banderas arrugadas unas, desteñidas otras. Nuestro Pabellón Nacional lo vimos hecho jirones sobre varios edificios públicos. Se nos oprimió el corazón y vinieron reflexiones a nuestra mente muy tristes. No debe jamás colocarse en las astas banderas rotas. Una nota que nos sugirió una idea alentadora: la escuela República del Perú vistió a un hermoso grupo de niñas con trajes blancos, parecían lirios; lindos marineritos que ejecutaron ejercicios elegantes y bonitos. Pensamos que aquel grupo de niñas vestidas de hombre, era así como una sugestión para el porvenir que estará en manos de la mujer con voluntad varonil, para salvar a esta patria querida que se hunde en un caos de inmoralidad y de indiferencia.

El desfile de escolares estuvo muy bonito y los ejercicios de todos esos niños que son el porvenir de la patria, fueron una nota de lucidez en día tan memorable. La escuela de los Angeles dirigida por los reverendos padres dominicos desfiló elegantemente uniformados, daba gusto ver a esos niños tan bien disciplinados; a la cabeza del desfile iban tres niños portando una hermosísima corona que iban a poner a los pies del grupo conmemorativo de Nuestra Campaña Nacional, aquellos niños iban a poner flores a la memoria de los héroes que lucharon por nuestra independencia. Ojalá ese acto deje impresión en el corazón de esos niños para que una nueva juventud se levante airosa con otros ideales de independencia, de verdadero amor a su patria, para que ellos sean los fundadores de una nueva generación que redima la hora presente.

Cuando nos lamentamos de la situación, aquéllos que viven cómodamente disfrutando de bienestar, aquéllos indiferentes, nos dicen: pero si ese mal es mundial; la inmoralidad está en el mundo entero. Cómoda reflexión para los que no quieren luchar, para los que no se preocupan por el porvenir de esta patria querida, para los que no tienen mente que les ayude a pensar que todo tiene remedio en la vida, sólo la muerte es irremediable, y que la situación de un país por caótica que parezca, tiene remedio. Lo que se necesitan son hombres de verdad, hombres que piensen y sientan, que piensen cómo sacar a flote la nave del Estado que se hunde por el peso abrumador de sus deudas, pública y privada, por lo excesivo de sus gastos públicos y por la falta de nivelación entre las entradas y salidas de sus haberes, hombres que sientan vería la patria hundirse en la inmoralidad y pongan remedio a tanto mal. Aquí la política lo echa a perder todo, el día que cambien nuestros sistemas gubernamentales, ese día cambiará la suerte de la nación.

No podemos echarle la culpa a nadie porque la culpa la tenemos todos, gobernantes y gobernados, pero sí podemos decir, que el día que haya alguien con valor de afrontar la situación y tener carácter suficiente para encarrilar la cosa pública por otro rumbo, ese día se podrá batir palmas y celebrar nuestra Independencia Nacional con vítores de alegría, con vítores verdaderos que nazcan de los corazones agradecidos por haberse salvado la patria. Ese día no habrá bailes, ni inauguración de piscinas, ni reinas de carnaval, ni de radio, ni reinados de chiquillos que no saben lo que hacen porque se han criado en un ambiente superficial y no piensan en lo serio que es la vida; ese día habrá un Tedeum en acción de gracias a Dios, porque hubo quien salvara la patria.

*Una nota verdaderamente digna de los mayores elogios fue la Exposición del Liceo de Costa Rica. Nos dicen que fue toda obra de los alumnos quienes la organizaron por su propia iniciativa, y era hermoso admirar a esos muchachos afanosos por hacer conocer todo lo que el país produce, vigilaban ellos mismos el orden de los diferentes salones. Eso es lo que debe hacerse, poner a trabajar en algo serio a la juventud, para que se desarrolle en ellos la responsabilidad de la existencia, para que se sientan alguien, para que tengan ilusiones por el triunfo de cualquier esfuerzo, y nosotros los viejos debemos alentar a la juventud para que sienta que no despreciamos el verdadero mérito de quienes lo tienen. Censuremos a los jóvenes superficiales, censuremos sus incorrectos actos, pero elogiemos con todo el entusiasmo a los jóvenes del Liceo por su gran esfuerzo y porque son la esperanza de la patria.*

Para más higiene y para su salud,  
tome la deliciosa CERVEZA

**GAMBRINUS**

## Conceptos sobre el divorcio

Por JOSE FRANCISCO CORREA

(Continuación)

2.º El divorcio es un atropello contra el derecho de los hijos.—Estos, nacidos bajo la fe del matrimonio, tienen derecho a todos los ejercicios de este contrato; a que ambos padres cuiden de ellos hasta que hayan adquirido el desarrollo conveniente a la especie humana; esto es, el crecimiento físico, la instrucción necesaria y la formación moral y cívica para poder vivir por sí mismos como hombres. Por eso, para no defraudar a ninguno de sus hijos, que normalmente puedan nacer en el matrimonio, de ese sacratísimo derecho, los padres tienen obligación rigurosa, impuesta por la misma naturaleza de su estado, de vivir constantemente juntos. De la falta a ese deber, a consecuencia del divorcio puede llegar un país al triste caso de Rusia que denuncia en 1923 Lublinski, profesor bolchevique, de «20,000,000 de niños hambrientos y desnudos que asaltaban edificios, granjas y graneros, para buscar lo que no podían hallar en sus hogares, deshechos por el divorcio»... Son sus palabras;

3.º El divorcio es la muerte de la vida de familia.—Por culpa de la esperanza de nuevas uniones una vez implantado el divorcio, fenecce el noble amor de los esposos y brota exhuberante el apetito de goces nuevos... De ahí la desconfianza mutua, la inquietud de no poseer ya el corazón del consorte, los temores de la ruptura o los odios mutuos que se engendran. Muere también el delicado amor a los hijos, que son considerados cargas pesadísimas para los futuros planes. Al

venir el segundo matrimonio de los divorciados, unos hijos perderán al padre, los otros a la madre, y todos el calor del hogar propio en que nacieran, para entrar en una familia desconocida, donde no se les ama, donde tal vez se les odie o se les maltrate.

Sobre las ruinas del hogar primero sólo triunfa el calculado egoísmo, la pasión desenfrenada del placer, que, como torrente cenagoso, ha roto todos los diques de la ley divina, de la razón humana, del deber, del decoro y de la humanidad...;

4.º El divorcio es un foco de corrupción de costumbres en la sociedad.—La experiencia enseña que en los países en que se ha implantado el divorcio se hace hábito de procurar de intento el crimen para romper la armonía del hogar, hacer en él la vida insoportable y llegar así a obtener la realización del divorcio. La traición, el abandono, la violencia brutal, todo se pondrá en juego para lograr ante los tribunales el cumplimiento del capricho.

Por otra parte, como los hijos son un estorbo para el caso de ruptura, se impide la concepción, y una vez concebidos, se atenta contra sus vidas en el seno materno. Las estadísticas de estos últimos 50 años demuestran con evidencia abrumadora, que donde se ha implantado el divorcio, ha decrecido lastimosamente la natalidad. Por eso el divorcio es un problema biológico en una nación.

(Continuará)

# Fragmentos valiosos de una carta

Señora y amiga:

Ya puede usted figurarse con cuánto interés y cariño he ojeado los números de REVISTA COSTARRICENSE: veo que no se arredra por los obstáculos, y que la publicación va ganando a medida que avanza. Me felicito de ello muy de veras; pues siquiera de esa suerte en algunos hogares habrá lectura que no debiera faltar en ninguno, y neutralizará en otros, en parte al menos, otras indeseables y quedará en los lectores la buena idea, el buen pensamiento, que, si no prende de momento, quedará al menos depositado en germen para tiempo más oportuno.

Valdría la pena de que los que se llaman católicos sacudiesen su apatía y tuviesen en cuenta que Nuestro Señor les pedirá muy estrecha cuenta no solamente de lo que hicieron, sino también y con igual rigor de lo que dejaron por hacer, estando a ello obligados.

Pude comprobar con pena que ahí, lo mismo que en otras partes, apenas si nadie se ocupa

de los jóvenes; sacerdotes y otros, se dan a formar asociaciones de señoras y señoritas, para los fines más diversos; en cambio a los primeros, se les deja a merced de influencias no siempre saludables y como su fe no está madura, quiero decir, que aunque crean, no saben dar razón suficientemente de lo que creen y por qué creen, al encontrarse solos al comenzar la vida, con facilidad son apartados del buen camino; y la indiferencia primero, el abandono después de toda práctica o deber religioso, los sustrae ya cuando intervienen en la vida pública de la Iglesia. Y unos porque se pasan a las filas de sus enemigos, y otros porque se mantienen por cobardía en actitud pasiva, hacen que la Iglesia en su forma viva, es decir, en sus hijos que piensan, obran y sienten en católico, se vea cada vez más reducida; siempre que sus enemigos imponen sus teorías y la destierran de las leyes y del corazón de las muchedumbres.

## CARTA

Setiembre 11 de 1933.

Señora doña Sara Casal Vda. de Quirós.

San José.

Señora de toda mi consideración:

Soy enemigo y no sólo mi carácter es repulsivo a felicitaciones, pero hoy he tenido el agrado de leer su artículo sobre Coeducación en el número 118 de su REVISTA COSTARRICENSE, y no he podido resistir al deseo de felicitarla muy efusivamente por lo bien que ha tratado, a mi modo de pensar, tan delicado problema. Creo con toda sinceridad que, como usted muy bien dice, si el asunto se sometiera a un plebiscito de padres de familia sería desechado y por gran mayoría.

Lástima grande que periódicos de mayor circulación, como «La Tribuna» y «El Diario de Costa Rica», no reproduzcan su artículo que es de trascendental interés para el futuro de nuestra juventud.

Con la mayor consideración, permítame suscribirme de Ud. su muy atto. y S. S.

MARCO AURELIO SOTO C.



### Al mal tiempo, buena cara

—El mal tiempo me pilló desprevenido; pero no importa, apenas llegue a casa tomaré dos tabletas de Fenaspirina para evitar el peligro de un resfriado.

# No es por hablar mal

Encuéntrense ahí dos comadres.

—Mire usted, amiga Josefa, yo no gusto de hablar mal de la vida ajena. ¡Dios me libre! Es una costumbre que no tengo.

—Lo mismo me sucede a mí, amiga María; mi boca es una blanca azucena. Mi lengua no corta trajes al vecino.

—Así es. Nosotras no somos de esas que se pasan el día dándose golpes de pecho y luego se ponen a desollar a todo el mundo.

—Eso mismo. Gracias a Dios no soy como la mujer de Federico Tocinero... ¡Oh mujerzuela deslenguada! ¡Ave María! Esa tiene una lengua de escorpión.

—Anda metida en muchos líos, es vizca y ruin... hasta su misma cara muestra bien que es una miserable.

—Y esto no es por hablar mal; pero la gente a veces no se puede contener. ¿Usted ya ha visto la conducta de la hija del cartero? ¡Qué muchacha tan sin juicio!

—Y luego no quieren que se murmure. No es por hablar mal, porque todo el mundo lo está viendo. ¿Dónde se ha visto otro escándalo igual?

—Y quien fomenta eso es María del Monte... una mujer casada.

—¡Qué vergüenza!

—¿Y usted ¿ya sabe quién es María del Monte?

—No es por hablar mal. ¡Dios me libre!, pero esa mujer es muy ligera de cascos.

Y así van muy lejos nuestras comadres por el camino de la murmuración, con ademanes de asombro y el estribillo: «¡Dios me perdone! No es por hablar mal».

Qué triste vicio el de la murmuración. Y es tan común entre personas que se creen honradas. La lengua del que murmura la compara un autor a un dardo de tres puntas que con un sólo golpe hace tres heridas: una en la persona de quien se murmura, otra en el murmurador y la tercera en el que oye. «Quien critica en secreto es como la serpiente que muerde sin hacer ruido», dice el Eclesiástico. El murmurador no ve buenas cualidades y perfecciones del prójimo; sólo ve los defectos y pecados.

—«No juzguéis—dice Jesucristo—y no seréis juzgados».

Y nos amenaza si faltamos a la caridad. «Por la misma medida con que midiereis seréis medidos». ¿Por qué hemos de interpretar siempre mal los actos de nuestro prójimo? «Si no podéis disculpar la acción—dice San Bernardo—, disculpad al menos la intención».

Si viéramos una gran falta en nuestro hermano, pensemos que tal vez sea por ignorancia o engaño. Sólo Dios sabe la intención que tuvo. Seamos más sencillos, más caritativos, dejémonos de malicias e interpretaciones malévolas que hieren la caridad y exageran los defectos. Una misma acción—dice San Francisco de Sales—puede ser considerada bajo mil aspectos diferentes. Un alma caritativa supone siempre la mejor intención; un alma sin nobleza de sentimientos escoge siempre la peor interpretación.

San Anselmo, bondadoso y lleno de caridad para con todos, era siempre engañado a causa de su extrema bondad y sencillez. Advirtiéndole un día sus amigos que era engañado y que salía siempre perjudicado en esto, respondió: «Prefiero equivocarme juzgando bien de los hombres aunque con esto me perjudique cuando son malos, a equivocarme juzgando mal cuando pueden ser inocentes».

En general, los hombres prefieren equivocarse juzgando mal que juzgando bien. ¿Y por qué hemos de ser tan malos?

Buena regla de caridad es no decir nada del prójimo lo que no diríamos en su presencia sin ofenderlo.

Un venerable prelado sentábase a la mesa con unos amigos, y uno de ellos púsose a murmurar de una persona ausente. El santo obispo llamó a uno de sus criados:

—Vaya a llamar a la persona de quien se murmura.

El murmurador enmudece.

—¿No es justo que el acusado se pueda defender?—dice el obispo.—Convido pues, a la persona de quien murmurais para que se defienda.

Gran lección.

Si nos escuchasen aquellos de quienes murmuramos, cuán otro sería nuestro lenguaje. San Agustín detestaba la murmuración, y para impedir la en la mesa, que es siempre lugar

donde más se ataca la fama del prójimo, mandó a grabar en la pared del refectorio este aviso: «Ninguno del ausente, aquí murmure, y quien quisiera en esto desmandarse procure de la mesa levantarse».

Uno de los amigos del Santo púsose a hablar de los defectos ajenos. San Agustín le reprendió: «Si continúa esta conversación, será menester que te retires de la mesa o borrar ese letrero».

Cuidado con la lengua. Quien no peca con la lengua es santo.

Al encontrar intacta la lengua de San Antonio el gran San Buenaventura, exclamó con un himno famoso que la Iglesia canta en el oficio del santo taumaturgo:

«Oh lengua bendita»...

¡Ay!, de muchos se podrá decir lo contrario:

¡Oh lengua maldita!...

(De una revista extranjera)

## Una carta de Cuba

La Habana, Setiembre 6 de 1933.

Sra. Dña. Sara Casal Vda. de Quirós  
Directora de REVISTA COSTARRICENSE

Distinguida Señora:

Acabo de recibir cuatro ejemplares de la Revista de su Dirección y he quedado encantado, no sólo de su admirable y escrupulosa presentación, sino del gran papel que ha tomado a su cargo, en la difícil jornada que libramos constantemente, los que de alguna manera tratamos de difundir la acción católica social, en nuestros respectivos radios.

Es una gran obra la que realiza Ud. al frente de ese vocero de anhelos, que difunde en la hermosa Costa Rica los principios básicos del Evangelio, que encierra en la sencillez de sus preceptos todo lo que los hombres con sus complicadas invenciones, no han logrado encauzar.

Admirador ferviente de todo esfuerzo en pro de la divulgación de nuestra Doctrina entre las clases populares, no puedo menos que felicitarla por ese baluarte, que en su tercer año de vida, ha dotado ya de una inexpugnable almena, al castillo ideal de nuestras superaciones.

Aquí en Cuba, tenemos organizada la Federación de la Juventud Católica; ella resume en su programa efectivo, todas las asociaciones juveniles católicas y distribuye entre sus miembros colectivos la tarea adecuada, que les corresponde para la consecución de los más halagüeños resultados. Hemos organizado Escuelas Obreras, Círculos de Estudio, Conferencias de Vulgarización científica y literaria, Visitas a Hospitales, Asilos y Creches, Divulgaciones por radio y además de los órganos de publicidad de las Asociaciones e Instituciones federadas, contamos con ese Boletín mensual *Juventud Católica Cubana*, que es una orientación general para todos los que

militan en nuestras filas (Actualmente en número 2000).

En nombre de la Federación, le doy las más expresivas gracias, por el envío de su interesantísima Revista. Siempre ha sido mi deseo mantener un intercambio de ideales con las Asociaciones Católicas de la América Latina, a fin de reforzar nuestro entusiasmo, con la certeza de que cerca de nosotros, aunque separados por el mar, latén corazones que en esta época de turbulencias, forman las vanguardias del ejército de Cristo.

Quisiera que ese intercambio comenzara desde este momento entre estas dos Repúblicas hermanas. Le ruego que me ponga en comunicación con la Juventud Católica de esa; o en caso de no estar organizada, con una Asociación Juvenil Católica, para mantener relaciones con ese sector costarricense.

Le ruego se sirva aceptar el saludo de la Juventud Católica cubana, y transmitirlo a nuestros hermanos de Costa Rica. Nuestras Banderas se enlazan con la Cruz de las victorias y envían al futuro el beso de las grandes convicciones.

Los católicos de América Latina, deben mantenerse estrechamente unidos en todo momento, para de ese modo representar una fuerza de ejemplo que arrastre a los indecisos y fortalezca a los luchadores.

Muy bellos artículos encierra su revista. Ponemos a su disposición las modestas páginas de *Juventud Católica Cubana*, para cuando quiera honrarlas con su colaboración y ofrecemos, el insignificante concurso de nuestra pluma, para cuando pueda serle útil.

En espera de sus noticias, quedo de Ud. respetuosamente,

ENRIQUE DE LA MAZA

Director de JUVENTUD CATOLICA CUBANA

Su Casa: Primera esq. a Ocho.  
Reparto La Sierra.  
Habana, Cuba.

Espumosa y transparente como  
oro filtrado es la CERVEZA

GAMBRINUS

## Jóvenes modernas y madres antiguas

Por F. E. BAILY

Confieso que me encanta llegar a conocer una chica que disponga de bastante inteligencia y buen criterio como para apreciar el hecho de que porque su mamá naciera unos cuarenta años antes que ella, cuando aun no se había inventado la radio, ni se conocía la film parlante, y cuando nadie sino los lacayos usaban de diario medias de seda, no implique todo esto motivo para considerarla como a una pobre tonta ni que forme parte de una generación de idiotas. Y digo que me encanta encontrar a chicas así, porque en estos días son extremadamente raras...

En ocasiones me siento un tanto cansado de ver esas jóvenes ultramodernas, convencidísimas de que antes de habitar ellas este mundo era un lugar sin atractivo alguno. Cuando más, se dignan reconocer que sus mamás saben confeccionar algunas riquísimas tortas caseras, que conocen mil y una maneras de preparar delicados manjares, de arreglar sus vestiditos de fiesta, pero que por otra parte son incapaces de considerar la vida como debe ser, con una V mayúscula, concediéndole a cada cual—y a ellas en particular—el derecho de vivir la Suya Propia, estas últimas palabras también escritas con mayúsculas.

Por lo general, esas madres conocen mucho más la vida de lo que podrían aprender, en los próximos diez años, sus hijas de quince o veinte, pero son demasiado gentiles y corteses para decirlo.

Saben que no es posible sentir verdadera satisfacción llevando una vida llena de agitaciones, de bailes, de flirteos con muchachos tanto o más engreídos que ellas mismas, pero detestará destruir los ensueños de su hijita. Preferirá permanecer a la expectativa, confiada en que la magia del tiempo conseguirá poner de relieve las buenas cualidades del verdadero carácter de Juanita o Pepita, sin que para descubrirlas tenga que recurrir al uso del microscopio.

Porque la chica disponga de diez amigos, sabiendo que la madre se conformaba con uno solo, se creará infinitamente superior a ella. Pero, bien puede creérmelo, no hay razón para ello. En primer lugar, esos diez amigos lo serán para un día, mientras que el único de que disponía la madre, a la misma edad de la hija, lo conocía a fondo y siguió seguramente siendo su amigo para toda la vida.

No se pasaba los días paseando con él en su coche, a una velocidad vertiginosa, sino que la visitaba en su hogar, porque en aquella época se seguía esta costumbre y no se consideraba la casa como un lugar que a todo trance había que evitar; y también se conversaba más juiciosamente sobre los planes que tenían para el futuro.

Con todo esto no quiero insinuar que cuando se hiciera antaño, estaba bien hecho, sino porque pasara en otra época anterior a la nuestra. Lejos de mí tal afirmación... Creo que en todas las edades se erró y se acertó, pero estoy convencido de que esas chicas que conocí veinte años atrás, contribuían mucho más a la educación de los sentimientos de los muchachos, que muchísimas de las jóvenes demasiado modernas que conozco.

Muy cierto es que en mi reducido círculo de relaciones femeninas, hay jovencitas, y muy modernas, que son tan juiciosas como es dable imaginarlo y seguramente demasiado bien educadas para alternar con algunos de los muchachos contemporáneos. Pero no puedo negar que la mayoría de ellas parecen sólo seguir la filosofía del egoísmo, dedicándose a extraer de la vida todos sus placeres, alegando que «de todos modos mañana hemos de morir...»

(De Para Ti)

### Saludo respetuoso

El muy distinguido Rector del Seminario Pbo. don Carlos Trapp, regresó de su viaje a Europa. REVISTA COSTARRICENSE se complace en saludarlo muy atentamente y se siente feliz al contarle de nuevo entre nosotros.



Acostúmbrese a tomar

**GAMBRINUS**Recomendada por  
médicos y conocedores

Ludovico Feoli

## Un ángel más

Allí en la antigua Roma, en la ciudad eterna, voló el alma del niño Ludovico Feoli para ir a reunirse con los coros angélicos para cantar glorias al Señor. No pensó que al irse dejaba en la profunda tristeza a su encantador hermanito, a su angelical y buena mamá y a su querido papá. Voló gozoso porque pensó que aquí en el mundo los niños buenos corren gran peligro de perderse y están más seguros en el Cielo, desde donde envía diariamente muchas bendiciones alcanzadas por sus alabanzas al Señor para su querida familia que lo llora, porque la ausencia de los seres queridos es muy dura y muy triste.

Nos unimos de todo corazón al dolor de doña Lyda, y deseáramos poder acompañarla en tan ruda prueba, al lado de su querido esposo a quien enviamos también la expresión de nuestro profundo dolor; lo mismo que a las apreciables familias Feoli y Tufi.

REVISTA COSTARRICENSE lleva a Roma todo nuestro cariño para los afligidos padres y un hermoso ramo de lirios blancos, muy blancos, para la tumba de Ludovico.

No olvide leer todos los anuncios, siempre hay algo nuevo y que puede serle útil.

## Don José Esquivel

Profundamente conmovida está nuestra sociedad con la muerte del muy apreciable caballero don Chepe Esquivel, jefe de un hogar modelo. Hombre luchador, de gran carácter, amó el trabajo hasta en sus últimos días, incansable, habiendo reunido una gran fortuna que Dios le bendijo porque sabía hacer la caridad cuando más se necesitaba.

Para su bondadosa esposa doña María Celinia de Esquivel, para sus muy apreciables hijos e hijas enviamos la expresión de nuestro profundo dolor en tan dura prueba. Dios les ha de enviar el consuelo que necesitan para sufrir la ausencia del padre amoroso. Nuestras oraciones se unirán con todo cariño a las suyas.

## Doña Ester Arias de Villalobos

Doña Ester Arias de Villalobos, bondadosa y muy apreciable señora, dejó de existir. Para su esposo y familia, para el Lic. don Juan Rafael Arias y señora enviamos nuestro sentido pésame.

## Saludo a Monseñor Blessing

El infatigable y celoso Vicario de la Provincia de Limón, Monseñor Blessing, regresó de su viaje a Europa. Esperamos que este descanso le haya sido muy provechoso para su salud tan delicada, para que pueda continuar su hermosa labor de evangelización con sus queridos inditos de Talamanca, que lo consideran como a su verdadero padre. La sociedad católica de Limón, debe sentirse feliz al regreso de su muy querido Vicario, y esperamos que continuarán acuerpando todas las iniciativas de su virtuoso Pastor de almas. Revista Costarricense saluda con todo cariño y respeto a Monseñor Blessing, esperando su paternal bendición.

## La fruta de oro

Sois flor por el perfume y fruta por el sabor.

Y, globo de fuego, encerráis la frescura de la nieve.

Así habla de las naranjas el cuentista árabe de las Mil y una Noches.

¡Cuánto vale la naranja!—En estos privilegiados países, ricos en frutas y flores, donde no se conocen inviernos, inviernos helados por lo menos, la tierra cubierta de nieve, los árboles sin hojas que extienden ramas desnudas, esqueléticas, al cielo, no apreciamos los tesoros que poseemos.

¡Cuánto vale la naranja, por ejemplo, esa fruta de todos los días!

quitábale con delicadeza la piel; cada uno de los convidados recibía por fin, para él una jugosa media luna (un gajito).

«Desear parte mayor hubiera sido golosina. Pero los enfermos tenían el privilegio indiscutible de comer la naranja entera o aun varias naranjas durante el día. Y me imagino que, en cuanto pueden recordarlo los hombres, siempre se ha visto la sonrisa de una de aquellas frutas de oro cerca de las cabezas dolorosas, a manera de correctivo contra la amargura de las pociones e insipidez de las tisanas».

Estas bellas consideraciones del doctor Octavio Béliard, nos dicen lo que era la naranja

COMO UN REGALO ESPECIAL PARA USTED

“EL GALLITO”

ofrece a sus clientes el delicioso

**Café MORO**

(A 70 ets. la libra)

Sólo se vende en «EL GALLITO» y en sus sucursales.

Oigamos cómo habla de ella un escritor que en su tiempo y en su país las encontraba raras, pero riquísimas y de sabor exquisito.

«Por lo que a mí toca, la naranja, este brillante mensaje de gozo y de salud que los países del sol envían a nuestros inviernos, queda asociada al recuerdo de mis más antiguas delicias».

Nosotros que somos hijos de estos países de sol, difícilmente comprendemos el alcance de estas palabras.

La naranja en los países fríos.—Pero me parece que la naranja era más preciosa y más rara, hace medio siglo, y sobre todo en mi pequeña ciudad. Se recibían naranjas, entre los regalos de Navidad, del primero del año, en los aniversarios y en las fiestas; la provisión se hacía durar todo el mayor tiempo posible, con el objeto de que fuera también más duradero el placer de saborearlas. Al terminar una comida, alguien cogía la fruta,

hace medio siglo en los países que «no eran de sol». Una cosa muy rara, y cuanto más rara más preciosa.

Nuestras naranjas.—Ahora siguiendo al mismo autor, de incontestable autoridad, diremos algo de las naranjas, de «nuestras naranjas», pues nuestro país las produce naturalmente y no produce uvas. Podemos pues, decir: «nuestras naranjas son dulces... y son nuestras...» Las uvas que producen vino bueno son de otros países.

No hemos de quejarnos con tantas cosas «nuestras» que nos envidian otros: nuestras naranjas, nuestras piñas succulentas, nuestros delicados anones, manjar de los dioses, nuestros ricos mameyes, zapotes, etc... Somos verdaderamente nosotros los privilegiados de la Providencia.

La naranja en la antigüedad.—Deleitable refrigerio para las bocas secas y febriles, aperitivo ligero para el estómago perezoso de los

convalecientes, golosina para todo el mundo, la naranja fue antaño de un comercio demasiado restringido en las ciudades y en las campiñas de los países del Norte, para que pudiera sospechar la mayor parte de la población, todas sus virtudes higiénicas y medicinales.

La antigüedad clásica no la conoció, y sin más se la identifica a las frutas amarillas—que eran más probablemente membrillos—que recibió Hércules de los Hespérides en premio de su protección.

La naranja, originaria del Extremo-Oriente, aclimatada al Este y al Sur del Mediterráneo por la conquista árabe, introducida en Europa por los Cruzados, fue durante mucho tiempo del uso exclusivo de los lugares de producción: Italia, Provenza, España. La Francia del antiguo Régimen, por ejemplo, hubiera ignorado casi en su totalidad, hasta el nombre del naranjo si el condestable de Borbón no hubiera, por curiosidad, llevado de Pamplona a París una pepita única de la cual nació todo el naranjal de Versalles, después de ciento cincuenta años de rampollos y de transplantaciones y, bajo el primer Imperio, comer una naranja era todavía para un parisién, un gusto suntuario.

Sin embargo, desde fines del siglo XVI, los médicos habían reconocido la eficacia de esta fruta contra el escorbuto, el mal de piedra y le atribuían beneficiosa influencia en la fiebre cuartana. La corteza era usada como tónico, febrífugo, hemostático, aperitivo. Y se refiere que Ninón de Lenclos, quien a los ochenta años, no había experimentado ninguno de los achaques de la edad, atribuía esa perpetua juventud a la docena de naranjas que comía cada día.

**En nuestros días.**—Actualmente, la experimentación ha podido hacerse general y común. El comercio ha derramado abundantemente en todos los mercados, debido al desarrollo y a la rapidez de los medios de transporte, una fruta privilegiada, que agrada con deleite a todo el mundo por igual y cuyo precio está al alcance de todos, la única fruta quizás de la cual se puede hasta abusar sin repugnancia y sin daño.

La naranja, consumida en cantidades enormes, bebida en forma de exquisitas naranjadas, esparcida en medio de los entremeses, mezclada con ron y azúcar en forma de riquísima ensalada para las fiestas de familia, cocida en confituras, rebuscada hasta por la misma cocina propiamente dicha (¿habrá cosa mejor que un ave, pato o torcaza, preparados con naranjas?) Derrochada a más no poder por el fabricante de dulces helados, el licorista, la naranja ha demostrado que es el más agradable y más saludable de los medicamentos, el más valioso alimento de régimen.

**Importancia higiénica.**—En primer lugar su importancia higiénica se ha hecho manifiesta desde el descubrimiento de las vitaminas, substancias imponderables y vivas que la ciencia ha reconocido como indispensables para la nutrición y el desarrollo del organismo. La carencia de vitaminas en la alimentación provoca un debilitamiento general de las funciones vitales, perturbaciones por deficiencia al conjunto de las cuales se ha llamado avitaminosis y cuyas manifestaciones extremas constituyen verdaderas enfermedades, tales como el escorbuto, el beriberi.

Las vitaminas son de diferentes especies, desigualmente repartidas en los alimentos crudos.

## Doña Bettina de Holst

Frente a "La Tribuna"

Gran surtido de botones, hebillas, prensas para vestidos.  
Macetitas pequeñas con flores de terciopelo. Inmenso surtido de lanas de tejer. Bellísimos encajes de ropa interior. Géneros de lana para abrigos.

Gran surtido de flores y azahares para novia.

No olvide que los precios son sin competencia.

Puede afirmarse que, nuestra alimentación por ser demasiado pobre de crudezas o alimentos verdes, el debilitamiento de la raza en gran parte se debe a cierto grado de avitaminosis. No reparamos en ello, porque es raro, entre los adultos al menos, que la carencia llegue a determinar una enfermedad definida.

Sin embargo, se manifiesta por una disminución en la vitalidad y un envejecimiento prematuro que todos más o menos padecemos.

Por desgracia esta mengua en la vitalidad es flagrante en los niños de pecho sometidos a una alimentación lacteada artificial mal comprendida. Entre ellos es donde hace sus víctimas el escorbuto infantil y sobre todo el raquitismo, la expresión más frecuente de la avitaminosis.

Pues bien, la naranja cruda se ha revelado precisamente como el alimento más rico en vitaminas útiles, y su jugo distribuido generosamente a los niños de pecho, basta para prevenir y corregir todas las terribles enfermedades de carencia. Cae de su peso, evidentemente, que los adultos debilitados por alguna causa, los febriles, los convalecientes, los ancianos y todos los individuos que, aunque saludables, estén expuestos a privaciones y fatigas, deberían ser grandes consumidores de naranjas.

**Propiedades medicinales.**—Entrando en otro orden de ideas, el contenido de esta hermosa fruta en ácidos nítricos y málico, en citratos y en malatos, hace de ella un medicamento antinauseoso, eupéptico, excitante de las funciones del estómago, generador de digestiones fáciles. Además, ha sido comprobado desde mucho tiempo que favorece todas las formas de eliminación.

¿Acaso se ignora que una naranja grande o toronja, tomada en ayunas por la mañana constituye el más suave y el más fiel de los laxantes, que actúa tanto mecánicamente, a la manera de un mucílago, como mediante la producción de abundante derrame de bilis?

Su riqueza en agua solicita el riñón a la manera de los mejores diuréticos. Fácilmente se comprobará que el drenaje del hígado y de los riñones producido por una consumación abundante de naranjas, provocando la eliminación de los desechos y de las toxinas, de los cálculos biliares y arenillas, constituye precisamente la cura de depuración predilecta de la medicina popular, y a la cual los médicos designan con el nombre de cura de desintoxicación. Esta cura corresponde a todas

esas perturbaciones de la nutrición retardada, a las molestias interminadas y al insensible y gradual envejecimiento que, más que las enfermedades catalogadas, ensombrecen la vida. El nombre de artritis, que ya no quiere significar nada que sea más preciso, se aplica mal que bien a la mayor parte de esas formas de intoxicaciones crónicas a las cuales el comedor de naranjas opone un medicamento que es al propio tiempo un placer.

El mismo diabético puede sacar utilidad de esta fruta excelente, ya que el análisis ha comprobado que la naranja contiene menos de 5% de azúcar y que 100 gramos de naranjas dan menos azúcar al organismo que 10 gramos de pan.

**Curas de naranjas.**—La cura por las naranjas merece tanto favor como la cura por las uvas, para la cual han sido fundadas estaciones especiales. Esa cura se realiza en su mínimo, comiendo una o dos naranjas en cada comida. Pero insistiremos en lo bueno y excelente que resulta procurar periódicamente una desintoxicación sistemática; por ejemplo, tomando en algún día de cada semana, naranjas como alimento exclusivo.

O en otra forma, se instituirá a intervalos más largos (cada dos meses), una semana de las naranjas, sin ningún otro alimento, lo cual podría substituir agradablemente el ayuno terapéutico, tan preconizado hoy día y al cual no se atreven a someterse muchas personas.

¿Qué diríamos ahora de la cuaresma... de los días de ayuno... abstinencias saludables, instituidos por la Santa Iglesia y ordenados a los fieles con objeto de hacer penitencia? Lo menos que podríamos decir es que constituyen evidentemente—y más si volvieren a su primitivo rigor—una cura terapéutica admirable de alma y de cuerpo.

Pero volvamos a nuestras naranjas, mejor dicho, al ayuno terapéutico, a la cura de naranjas de que estábamos hablando. El beneficio que se experimentaría de tales prácticas sería una eliminación intensa de los residuos del organismo y un reposo para el estómago exento de esta sensación de inanición que hace tan penoso el ayuno puro.

En una época en que tantas gentes buscan un medio de evitar las miserias de la edad y en la cual se ha llegado a comprender que la vejez es una intoxicación, la hermosa fruta a la cual Ninón de Lenclos fue deudor de su juventud inalterable, se ofrece con abundancia y constituye una golosina y un remedio.

# Curso de Corte

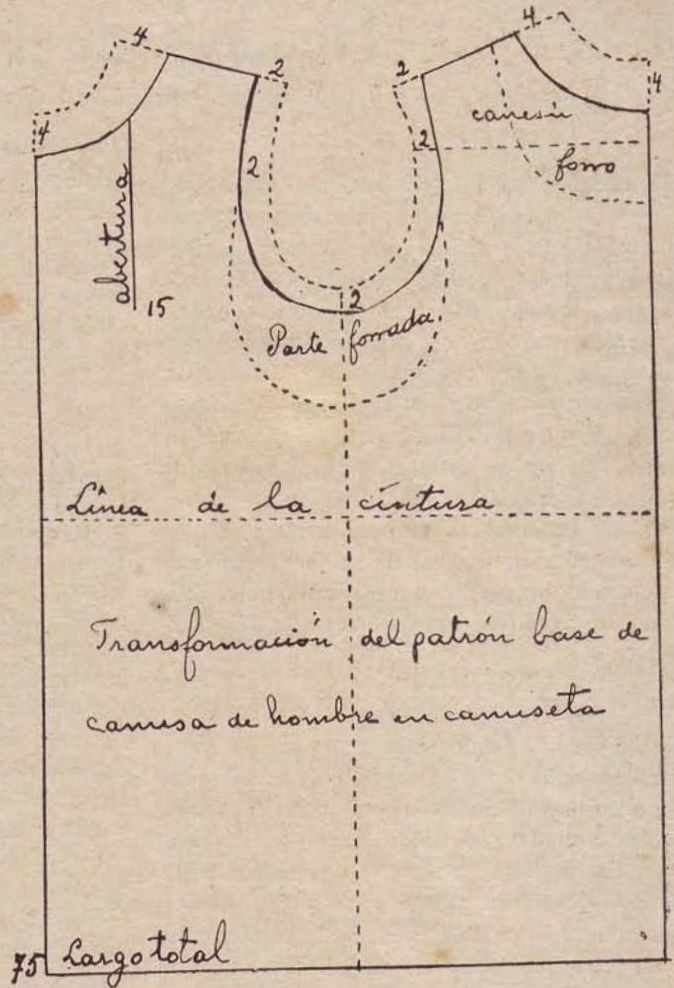
A cargo de doña SARA CASAL VDA. DE QUIROS, Profesora graduada en Bruselas

## Camiseta de Hombre

Se sirve del patrón de base de Camisa de Hombre, uniendo el canesú a la parte de atrás. Se le da de largo al gusto de la persona. Se le hace un escote atrás y adelante alrededor del cuello de unos 4 centímetros más o menos según el gusto de la persona. Alrededor de la bocamanga se entra de 2 centímetros o más, este recorte de la bocamanga algunas personas les gusta muy grande y lo bajan mucho debajo del brazo. En los climas calientes se usa muy escotadas las camisetas y con la bocamanga muy grande. Generalmente se le forra, para que dure más, una parte de la bocamanga y en el cuello de la parte de atrás, según el dibujo. Se hace una abertura adelante de unos 15 centímetros de largo, algunas personas abren las camisetas en medio adelante y otras a un lado.

Como se verá, nuestro sistema de corte es muy práctico porque con el patrón de base, se transforman y se hacen todos los patrones que uno quiera.

Alrededor del cuello de la camiseta y de la bocamanga se le forra con una tira sesgada. El ruedo se hace de unos 2 centímetros. Las costuras del hombro y del lado se hacen con sobre costuras.



Inculque a sus hijos la buena costumbre del  
AHORRO

## El Banco Internacional de Costa Rica

cooperará en ello mediante el servicio de su

### SECCION DE AHORROS

que pone a la disposición de usted.

En la mesa más distinguida luce siempre la deliciosa CERVEZA **GAMBRINUS**

## Recetas de Cocina

A cargo de doña DIGNA CASAL DE SOLARI, Profesora graduada en Bruselas

### PAPAS EN SU CASCARA

Se escogen papas grandes, se lavan y se ponen a asar en el horno, que no se doren mucho; se parten a lo largo, se saca la papa procurando que queden las cáscaras enteras. La papa se maja muy bien con un tenedor, se condimenta con sal, pimienta, nuez moscada y una buena cucharada de mantequilla; se agrega un huevo entero, cuatro cucharadas de natilla y un poquito de queso colorado y rallado y si no se quiere queso, se le pone perejil picado; se rellenan las cáscaras con este puré, se espolvorean con pan tostado, se les pone un poquito de mantequilla derretida y se ponen al horno caliente durante cinco minutos. Se sirven en un platón sobre una servilleta.

### SOUFFLE DE COLIFLOR

Se despedaza la coliflor en ramitos y se dejan en agua con bastante sal durante un cuarto de hora. Se escurren y se les echa agua hirviendo y se dejan hervir cinco minutos. En seguida se escurren y se les pone más agua caliente y sal y se dejan hervir hasta que estén suaves. En seguida se escurren en un colador, luego se majan con una cuchara para que pase toda la puré. Se hace una salsa blanca bien espesa, se echa la coliflor, se condimenta con sal, pimienta y nuez moscada y cuando está hirviendo se retira del fuego y se le agregan, una a una, cuatro yemas de huevo crudas. Aparte se baten las claras hasta que estén bien cortadas, se echan en la coliflor, se mezcla muy despacio, se ponen en una fuente untada de mantequilla y espolvoreada de polvo de pan tostado, procurando que no quede muy lleno, se mete en el horno caliente, se cocina con calor moderado, cuando está crecido y dorado se lleva inmediatamente a la mesa.

### CREMA BATIDA

Se emplean albaricoques, uvas frescas, pedacitos de pera y fresas; éstas se colocan en

una complotera, se coge un litro de crema de leche fresca (natilla) y se bate con el batidor; cuando esté espumosa, sin cortarse se le agrega azúcar molido, al gusto, se mezcla muy despacio, se pone esta crema encima de las frutas en forma de pirámide y se adorna encima con uvas y fresas y se pone en la nevera hasta el momento de servirlo.

## Inauguración del Primer Congreso Farmacéutico

Atentamente invitados, tuvimos el placer de asistir a este hermoso torneo de la Ciencia, cuyos resultados no pueden ser más halagadores, dado el interés que han mostrado todas las personas que han tomado parte en él y la lucidez con que han sido desarrollados los variados temas tratados.

Digno de los mayores elogios fué el trabajo desarrollado con brillantez por el Licenciado don Guillermo Azofeifa G., joven inteligente y que promete mucho.

Se graduó el año pasado y este año fué nombrado profesor de la Escuela de Farmacia.

Por la manera de desarrollar su tesis, «Relación entre la acción fisiológica de las sustancias medicamentosas y su constitución química», se descubre al joven talentoso y consagrado al estudio. Con serenidad y aplomo fué desarrollando admirablemente todo el complicado trabajo preparado por él. Nos sentimos orgullosos al felicitar al señor Azofeifa y más nos place hacerlo por tratarse de un joven de una humilde pero de carácter y talento.

Muy orgulloso debe sentirse el señor Director de la Escuela de Farmacia Lic. don Manuel J. Grillo h., por el éxito de este Primer Congreso Farmacéutico, que señala el comienzo de una verdadera vía de progreso científico para la Escuela y para el adelanto de esta importante rama de la medicina.

Nuestras calurosas felicitaciones para el Directorio de la Escuela, para el profesorado y para los alumnos, por el éxito alcanzado en su Primer Congreso.

# ALMAS RECIAS

(Continuación)

En otra cualquiera mujer, esta frase gentil no hubiese tenido importancia, pero dicha por la seria y recatada Marilena era de un valor inmenso: estaba llena de promesas, y Pablo Souza lo sabía. Desde este momento episódico en la vida espiritual de la baronesa viuda de Tallares, sus días no tuvieron otra finalidad más que la de esperar la fecha fijada, entregándose de lleno mientras tanto a la dulcísima tarea de enseñar concienzudamente el catecismo a Francisquín, a fin de prepararle para su primera Comunión. Hundida en el recato acogedor de la gran casa próspera, para nada añoraba el mundo que su luto le iba a impedir frecuentar durante aquel invierno. Era toda de su padre a quien cuidaba celosamente, del niño, orgullo de su vida, y de la esperanza de un futuro que debía guardar para ella grandes compensaciones.

Souza había solicitado el permiso de escribirle de cuando en cuando, y la llegada de aquellas cartas correctas, en las que el marqués no se permitía ni siquiera una insinuación amorosa, pero en las que la clarividencia de su mismo cariño hacía leer a Marilena entre líneas todo un poema de ternura, eran para su corazón apasionado un acontecimiento dichosísimo.

Entretanto, se acercaba la fiesta de la Purísima y las antiguas colegialas de Benasar se disponían a reunirse en el Colegio para tomar parte en la fiesta, como testimonio de adhesión a las religiosas que las educaron. Era una costumbre tradicional a la que Reina no hubiese querido faltar por nada del mundo.

Isabelita Luque le había vuelto a escribir, citándola para el Colegio. Reina había recabado de su abuelo el permiso, y él lo concedía con gusto, siempre que consintiese en ir acompañada por Olave, además de la doncella, y de hacer el viaje en automóvil. El abuelo era muy del antiguo régimen, y se horrorizaba de las muchachas a lo modernista, así como de otras extravagancias actuales.

Cuando Carmen Carvajal le comunicó a su hijo esta probable ausencia de tres o cuatro días de la señorita de Solvadal, la actitud sorprendida y apenada del muchacho acabó de ponerla sobre aviso. Estaban junto a la chi-

menea un rato antes de cenar. Marisefa leía un libro de cuentos que le regalara Marilena, allá en la limpia mesa, bajo la pantalla de la lámpara. La madre cosía junto al fuego esforzando un poco la vista cansada; Lorenzo soñaba mirando las llamas caprichosas que surgían de un haz de sarmientos encendido sobre la metálica plancha de la chimenea.

—¿Sabes que Reina se va?—dijo suavemente la marquesa, mientras enhebraba la aguja, no sin trabajo.

Lorenzo tuvo un brusco estremecimiento; dejó caer las tenazas que tenía en la mano, las cuales, al caer, empujaron una astilla, y la pira llameante se vino al suelo con estrépito, chisporroteos y estallidos crepitadores.

—¿Que se va Reina, dices? ¿Y adónde se va?

La despierta observación de la madre no pudo menos de percibir la tremenda alteración sufrida por Lorenzo, el brusco movimiento, la ligera sequedad del tono, de ordinario tan dulce y afectuoso, y la centella de inquietud y de angustia que puso momentáneos resplandores en sus pupilas. Presto quiso reparar el joven este descuido que le traicionaba, pero ya la marquesa había aquilatado la fuerte impresión sufrida y... lo que quería decir. Dominando ella también su contrariedad, intentó responder con naturalidad absoluta.

—Al Colegio donde se ha educado.

—¡Cómo! ¿Se vuelve con las monjas? ¿Por qué? ¿Es que ha tenido algún disgusto con su abuelo, o con su tía, o...?

—¡Qué atrocidad, hijo!—rió Carmen con risa un poquito nerviosa.— ¡Pues no fantaseas tú nada que digamos...! Se va, sencillamente, porque todas las antiguas alumnas de Benasar tienen la costumbre de reunirse en el Colegio el día de la Inmaculada; pero es cuestión de tres o cuatro días nada más.

—¡Ah!...

Las facciones tirantes de Lorenzo, se distendieron libremente. Hasta en sus ojos fulguró un relámpago de felicidad: dijérase un preso a quien de repente indultan. Carmen, comprendió que había llegado el momento de hacer algo para detener aquel sueño loco que empezaba a trastornar la cabeza de Lorenzo,

pero demasiado conocedora del carácter del muchacho, se abstuvo de cometer la torpeza de abordarle de frente. Era otro el camino a seguir. Ya sabía ella con quién tenía que entenderse.

A la tarde siguiente atisbó a Marilena con Francisquín y Reina que, aprovechando la magnificencia de un día, templado, atravesaban el parque para salir al campo. «Esta es la ocasión», se dijo. Envolvióse en su abrigo, resto glorioso de tiempos mejores, encomendó a Marisefa el cuidado de la criatura, y a buen paso cruzó el parque asustando a los tímidos gazapos, que hufan despavoridos al verla cruzar cerca de sus madrigueras, entrando en el palacio de Aledo con ánimo decidido y firme de confiar sus cuitas al marqués.

Lo encontró en el salón, como siempre, sentado junto al fuego crepitante.

—¿Qué te trae a estas horas, Carmen? ¿Pasa algo?—le preguntó don Juan un poco sorprendido.

—No: por ahora todos vamos bien... gracias a ti. No te lo agradeceré nunca bastante, Juan.

—Déjate de tonterías, mujer...

Y el marqués se la quedó mirando con aquellas pupilas aceradas que escudriñaban implacables desde el fondo de las hondas cuencas, buscando en el fondo de los otros ojos algo que explicase la visita en la cual, con una sutil penetración, había entrevisto cierta anomalía.

—A ti te pasa algo, Carmen—insinuó francamente.

—Pues mira, sí—confesó decidida la marquesa.— He venido a verte porque necesito hablar contigo; y adrede he esperado a que no estuviese en casa tu nieta..., porque es justamente de ella de quien hemos de tratar.

—¿Tú y yo hemos de tratar de Reina? No caigo.

—Verás... Cada uno entiende la moral y el honor a su manera en este mundo, Juan; tal vez tú te rías o te molestes, ¿quién sabe? de esta oficiosidad mía de esta tarde, pero yo... Yo sé que no podría dormir tranquila si no diera este paso que el honor... el honor, tal como yo lo entiendo, me obliga a dar.

—Cualquiera que sea el concepto que tú tengas del honor, me merece desde luego el mayor respeto, Carmen: no sólo por esa ley de cortesía que nos hace ser tolerantes con

las debilidades ajenas, sino porque, tratándose de un concepto tuyo, debe ser bueno. Estás tú lo bastante elevada en el mío para que todas tus cosas me merezcan reverencia y estimación.

—Muchas gracias, Juan: eres muy bueno. Precisamente por eso me he atrevido a venir.

—Bueno: ¿pues no te parece que ya hemos cambiado bastantes cortesías para que al fin nos permitamos entrar en materia?—sonrió el señor de Aledo.

—Sí, desde luego.

—Ibamos a hablar de Reina...

—Eso es. Hablemos de Reina, de quien eres además de abuelo, tutor, ¿no es así?

—Así es.

—Pesan sobre ti grandes responsabilidades, y una de ellas, la más grave quizá, es la de su matrimonio.

—Sí, por cierto. ¿Y creerás que es de todas la que más me molesta?

—¿Pero has pensado alguna vez en ella?

—Claro que sí... ¿crees que para mí no es un problema el de casar a Reina?

—Y desde luego habrás pensado que la muchacha, por sus sobresalientes condiciones, por su nacimiento ilustre, por su fortuna y por su misma belleza, merece... un príncipe.

—Si yo lo encontrase a mano, desde luego no lo dejaría escapar—rió de muy buena gana el marqués;— pero ya que no un príncipe, un hombre en igualdad de condiciones que las de ella sí que tengo derecho a exigirlo, ¿no te parece?

—Estoy absolutamente de acuerdo contigo, Juan. De modo que te molestaría mucho que Reina se encaprichase de un... de un don Nadie, pongo por caso.

—Naturalmente: a un don Nadie no se le daría yo nunca—declaró rotundamente don Juan Aledo.

—Pues mira, Juan: yo, que como te he dicho antes estoy por completo de acuerdo contigo, vengo a avisarte que Reina no se ha enamorado aún de don Nadie, pero... acaso esté en vísperas de enamorarse. Y antes, antes de que la cosa no tenga remedio y luego me culpes por haber callado, he preferido venir a decírtelo.

El marqués volvió a mirar fijamente a la señora de Carvajal. Después preguntó con mucha calma.



—¿Y... quieres hacer el favor de decirme quién es ese don Nadie?

—Pues don Nadie es mi hijo, Juan. Muy marqués y muy Grande de España, pero sin un cuarto; y gracias que tu generosidad le ha tendido una mano para que ni él ni su hermana, ni yo, nos muramos de hambre. Dios te lo pague. ¿Qué? ¿Te parece que mi hijo es una proporción?

—¿Por qué no ha de serlo?—retrucó pausadamente el marqués.— A mi hermana se lo pareció así, aún después de la ruina de tu casa, y yo lo conceptúo entre los primeros, precisamente por ese gesto que ha sabido adoptar frente a la pobreza. No discutamos a Lorenzo, porque a mí me parece eso... una irreverencia. ¿Comprendes tú lo que es tu hijo comparado con los sietemesinos esmirriados física y moralmente que nuestra moderna sociedad nos ofrece hoy como el patrón tipo? No todos lo copian, por fortuna, pero, te has dado cuenta de que Lorenzo es algo que está muy por encima de semejantes comparaciones?

—Sí: yo sé... ¡más que tú! lo que vale mi hijo; pero mi hijo es pobre, absolutamente pobre, ¿quién lo sabe mejor que tú que has sabido darle generosamente la limosna vestida con apariencias de remuneración por su trabajo, a fin de socorrerle sin herirle? Y además de ser pobre, lleva la carga de una madre que pronto será anciana y de una hermanita impedida.

—¿Y qué? ¿eso disminuye el valor del chico? ¿Qué más quisiera yo que ver a Reina en semejantes manos, cerrar mis ojos y dejarla entregada a un hombre que forzosamente ha de ser buen esposo, porque antes fué buen hijo y buen hermano; un hombre que sabría administrar la fortuna de mi nieta, porque se ha forjado en el yunque de la adversidad y sabe ya por experiencia lo que cuesta ganar el dinero, y tiene el sentido real y justo de la vida!

—No me tientes, Juan; ese sería un sueño demasiado rico y el mundo, al cual, aunque medio, y yo he de ponerle a salvo, que soy pobre y el honor es el único patrimonio que me queda—repuso con altiva dignidad la marquesa.— Tu nieta es una criatura exquisita: en mis tiempos de opulencia yo la hubiera elegido para Lorenzo entre todas, pero Reina

es demasiado rica y el mundo, al cual, aunque intentemos despreciar su opinión, hemos de dar al fin estrechas cuentas, al cual no puede desafiarse; el mundo, la opinión pública, la gente que hace y deshace las reputaciones, pudiera ver en ese amor tan puro de Lorenzo un vil cálculo de interés secundado astutamente por mí, su madre. Ya ves. Reina encerrada en Aledo, sin tratar más hombres de su clase que mi hijo; en la imposibilidad de establecer comparaciones, incapacitada para elegir... ¿no es eso una especie de coacción? Si lo piensas bien, todas las circunstancias conspiran en contra de Lorenzo a los ojos de los maldicientes.

El marqués de Aledo comprendía y aquilataba hartó bien todo el valor de estas razones de la Carvajal para intentar discutir las.

—Tienes razón, toda la razón. Comparto contigo la opinión de que «la mujer de César no sólo ha de ser buena sino también parecerlo», y durante toda mi vida he procurado evitar las discordias, me he ceñido a las exigencias del concepto público, no he prescindido nunca de las conveniencias ni me he puesto por montera a la gente. Pero hay casos en que ese fermento «qué dirán» es solamente un pretexto del orgullo o un necio respeto humano que no merece que a él sacrifiquemos la dicha de toda la existencia. Como yo supiera de cierto que Reina quería a tu hijo, ¡no me iba yo a reír a mandíbula batiente de todos tus argumentos!

—No, Juan, no digas eso; aun dado el caso de que Reina quisiera a Lorenzo, tú no podrías obrar tan de ligero; tú necesitarías probar ese amor en el crisol de la separación, en la piedra de toque de las comparaciones. Yo ya sé que un grande amor merece que por él se hagan todos los sacrificios, pero antes hay que saber si es realmente un amor que valga la pena, un amor que asegure la absoluta felicidad dentro del matrimonio, para decidimos a ofrendar en aras de él, el holocausto de nuestros prejuicios en materia de honor. Es por eso, Juan, por lo que vengo a pedirte...

—¿Qué vienes a pedirme, Carmen?—animó el marqués.

—Perdón... Quizá me juzgues algo egoísta, tal vez pienses que para evitar a mi hijo un sufrimiento en lo futuro, para que no se acabe

de enamorar, te condeno a ti y condeno a tu nieta al suplicio de la ausencia. Porque es el caso, que lo que vengo a pedirte es... que alejes a Reina; que se vaya lejos una temporada, que vea mundo, que conozca la vida, que trate otros hombres...

—Es muy prudente lo que me propones y ya lo tenía yo así decidido aun antes de quedarse viuda Marilena; siempre pensé que la acompañase a Madrid durante la temporada de invierno. Ahora, como mi hija se quedará en Aledo a causa de su luto, enviaré a Reina con la duquesa de Azuara. Es fácil que si la muchacha tenía alguna idea respecto a Lorenzo, se la lleve el viento de las diversiones, aunque te confieso que no la creo nada frívola, y que si va a Madrid irá como si la llevaran a la horca.

—¿Ves? ¿Estás dándote cuenta? ¿A ti te parece natural que una muchacha no sienta deseos de ver el mundo, ni le tienta la promesa de trajes bonitos, de asistir a bailes, a teatros, a reuniones, de darse a conocer y de brillar en sociedad? Vocación religiosa no tiene, y esa es la única causa que a mí me explicaría su indiferencia. Hay que pensar en otra cosa... En que su corazón tiene aquí cuanto anhela, y nada más quiere.

—¡Válgame Dios, Carmen! ¿Y no te parece a ti cruel y triste destrozar ese sueño que empieza? ¿Hay algo en el mundo, honores, riquezas, alcurnias, vanidades, que valga lo que eso?

—Es que no basta que sea sueño, Juan; yo necesito realidades; a mí los sueños no me convencen, porque el despertar suele ser tan amargo... Y si a esa muchacha tan joven no se la hace comparar para poder luego decidir con pleno conocimiento de causa, puede ocurrir más tarde, cuando ya no haya remedio, que caiga en la cuenta de que se ha equivocado. Eso sería matar a mi hijo. Y eso es, precisamente, lo que yo trato de evitar: no ya por dignidad, no ya a petición del honor, sino por imperiosa reclamación de la prudencia.

—Bien, así, comprendo—asintió convencido el marqués de Aledo;— pero te hago presente que tal vez no surta el efecto apetecido esta extrema medida de prudencia, porque puede suceder muy bien que la separación aumente el enamoramiento de Lorenzo, y éste suba de punto en el concepto de Reina al ser compa-

rado con los mequetrefes que van a rodearla. Y yo te prevengo, que si me convenzo de que la afición mutua de los muchachos tiene hondas raíces y es de buena ley, no me prestaré a ninguna componenda más por el estilo de la presente.

—¡Juan!—exclamó Carmen, entre apenada y conmovida.

—Conforme lo oyes: como sepa yo que al regreso de Reina se afirma su mutua estimación, os mandaré a paseo a ti y a todos tus escrúpulos de honor. ¡Está la cosa buena!—se echó a reír muy divertido el prócer señor.—Estoy mirando que entre los Fuentes de Aledo debe haber algún injerto del caballero de la raza, porque todo esto huele a Quijote desde cien leguas.

—Bueno, puedes tomarlo como gustes; pero yo ya he tranquilizado mi conciencia. Son sospechas nada más, no creo que hayan cruzado una sola palabra de amor; pero yo veo a Lorenzo muy mareado y a Reina un poquitillo entusiasmada también y, francamente, antes que llegue lo irreparable es de justicia que tú sepas a qué atenerte. Del porvenir... Dios dirá.

—Dios debe andar un tanto resentido de ti, por arrogarte el papel de Providencia; te empeñas en torcer sus caminos... ¡Cuánto más cómodo y más humilde, y más cristiano sería someternos y aguardar los acontecimientos! Francamente, Carmen, yo creo que al meternos a desviar la afición de los muchachos, tratamos de enmendarle un poco la plana al Señor: esto es algo parecido a tentar a Dios... Sólo que tratamos de resolver nuestras cuestiones según el criterio humano, ¡tan distante, tan alejado del criterio divino! De todos modos está decidido. Y descuida, que como esté de Dios, me parece que vas a tener el sentimiento de tener que dejar a un lado ese honor tuyo... un poco maltrecho del batcazo.

—No me atormentes, Juan. Yo he creído obrar en conciencia—rogó la pobre mujer, atribulada.

—Bueno, no se hable más. Ten la bondad de tocar el timbre (allí junto a la ménsula de la chimenea) para que nos sirvan el chocolate. Si para ti prefieres té, lo harán en seguida. Yo prefiero mi soconusco españolísimo y tradicional.

# Corta noticia de las principales invenciones a partir del año 2602 antes de Jesucristo

- 2602—Se asegura que ya era conocida la brújula por los chinos.
- 2400—Dícese lo mismo de la seda.
- 1640—Los Tirios fabricaban ya el vidrio y la tintura llamada púrpura.
- 1500—Los Lidios tenían monedas de oro.
- 1109—Los chinos conocían el almanaque, las campanas y los portavoces.
- 840—Se halla en Corinto la pintura monocroma.
- 718—El arquitecto Teodoro de Samos inventa la escuadra y el nivel.
- 600—Anacarsis inventa el soplete.
- 520—Anaximenes de Mileto inventa el cuadrante solar.
- 325—Praxágoras descubre la diferencia entre las venas y las arterias.
- 321—Se fabrican en Pérgamo las primeras tapi-  
cerías.
- 320—Herofilo descubre las funciones de los nervios.
- 320—Erasistrato descubre los vasos quilíferos y los movimientos del corazón.
- 250—Invención de los relojes de agua en Egipto.
- 234—Ctesibio, mecánico de Alejandría, inventa los órganos hidráulicos.
- 220—Arquímedes inventa los espejos ustorios, el areómetro y la polea movable.
- 201—Se fabricó en China el papel de seda.
- 200—Se emplea el mosaico en Grecia.
- 180—Un chino inventa la porcelana.
- 142—Hiparco inventa el astrolabio y descubre la precesión de los equinoccios.
- 120—Hierón de Alejandría inventa el sifón.
- 100—Un romano concibe la idea de los primeros periódicos llamados «acta diurna».
- 140—de J. C.—Tolomeo inventa su sistema astronómico.
- 400—Se inventa la ballesta, y Paulino de Campania introduce el uso de las campanas.
- 650—Invención de los molinos de viento.
- 670—Calímaco inventa el fuego griego.
- 750—Se inventa en Constantinopla el papel de algodón.
- 824—El árabe Rhazés descubre el alcohol.
- 939—Se inventa la imprenta en China.
- 960—Invención del reloj mecánico.
- 990—Se conocen en Francia los números arábigos.
- 1024—Invención de las armaduras de guerra.
- 1024—Invención de las notas de música, por Guido Arezzo.
- 1170—Se inventa el papel de hilo.
- 1294—Invención de la pólvora de cañón, atribuida a Roger Bacón, a Schwartz y a Alberto el Grande.
- 1296—Invención de los anteojos para leer, por Alejandro Spina, de Pisa.
- 1338—Se inventa el arcabuz y la artillería.
- 1346—Se inventa el modo de pegar el cristal.
- 1410—Se descubre el antimonio y se inventan los relojes de bolsillo, los cañones de bronce y el grabado en hueco.
- 1415—Van Dyck vulgariza y facilita la pintura al óleo.
- 1450—Invención de la imprenta por Gutenberg.
- 1454—Se inventa el grabado en acero.
- 1464—Se implanta el correo para cartas en Francia.
- 1498—Invención de la carabina.
- 1500—Invención de la bayoneta, el mosquete, el barco submarino de Sturnio y el sistema Copérnico.
- 1528—Se inventa la manera de medir el arco meridiano.
- 1530—Jurgen inventa el torno para hilar.
- 1550—El español Miguel Servet descubre la circulación de la sangre; y según otros, Harvez en 1608.
- 1555—Palissy inventa el esmalte.
- 1582—Galileo inventa el péndulo.
- 1590—Jamson inventa el microscopio.
- 1594—Mercátor inventa la proyección de las cartas marinas.
- 1609—En el siglo XVII y antes de ese año se descubre la balanza hidrostática, de hacer constar científicamente el movimiento de rotación de la tierra por Galileo, descubre Justo Bydge los logaritmos y se inventa el telescopio.
- 1610—Kepler descubre las leyes del sistema del mundo.
- 1620—Snelio o más problememente Descartes, descubre las leyes de la refracción.
- 1621—Van Drébel inventa el termómetro.
- 1641—Invención de las lentes biconvexas.
- 1642—Pascal inventa la máquina de calcular.
- 1643—Torricelli inventa el barómetro y la presión atmosférica.
- 1653—Se inventan los sellos de correo.
- 1653—Torricelli inventa la prensa hidráulica.
- 1654—Otto de Guericke inventa la máquina neumática.
- 1666—El mismo inventa la máquina eléctrica.
- 1666—Newton descubre la teoría de la atracción universal.
- 1672—El primer telescopio de gran potencia, inventado por Newton.

## DE BUEN HUMOR

En un hotel aparecía el siguiente letrero: Aquí se habla francés, italiano, inglés y alemán. Llego un inglés y pidió un intérprete de su idioma.

—No hay intérpretes, contestó el dueño del hotel.  
—¡Cómo!—dijo el inglés medio chapurreando el español;—pues si no hay intérpretes ¿quién habla todas las lenguas que dice el cartel?— Los viajeros.

**MEDALLAS**

de aluminio, plata y oro.

**ESTAMPAS**

de Sta. Teresita del Niño Jesús,  
de todos precios y tamaños.

**LIBROS**

- Sta. Teresita del Niño Jesús, su vida. ₡ 0.30
- Sta. Teresita del Niño Jesús, su vida  
y sus obras, escritas por el Pbro.  
Lorenzo Alonso . . . . . 1.25
- Lluvia de Rosas por Fray Romualdo  
de Santa Catalina . . . . . 2.50
- La joven cristiana en la escuela de  
Santa Teresita del Niño Jesús,  
por el P. Remigio de Papiol . . . 3.75
- Novena de Sta. Teresita del Niño Jesús. 0.15

**LIBRERIA LEHMANN**

**Gmo. NIEHAUS & Co.**

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de Grecia, Hacienda «VICTORIA»  
 » de Santa Ana, Hacienda «LINDORA»  
 » de Turrialba, Hacienda «ARAGON»  
 ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.  
 ALMIDON, marca «Rosales», Hacienda «PORO»  
 Calidades insuperables - Precios sin competencia  
 Al por mayor — Al por menor  
 APARTADO 493 - TELEFONO 2131

**COCINAS ELECTRICAS  
THERMA**

EXHIBIMOS ULTIMO MODELO

**FERRETERIA**

**Clemente Rodríguez Hijos**

**Teléfono 2073**

**CLINICA DENTAL**

**Dr. PERCY FISCHER** Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos  
en sus servicios profesionales

Rayos X, Dentaduras de Hecolite, material  
nuevo que imita el color natural de las encías.

**Teléfono 3105 - 25 v. al N. del Carmen**

**Cuide sus ojos**

**Valen mucho**

Nosotros le daremos los anteojos  
que Ud. necesita después de hacerle  
un examen científico

**Consultorio Optico Rivera**

Frente al Hotel Costa Rica

**Teléfono 3347**

**Use bombillos  
EDISON MAZDA**

The Costa Rica Electric Light  
& Traction Co., Ltd.

**Departamento Comercial**  
Distribuidores

**Doña Claudia de Garrón**

avisa que en su

**TALLER DE COSTURA**

situado frente a Reimers,

Hacen preciosas y artisticas marcas bordadas  
para ropa de Señora y Caballero

